

Un importador de rambután anticipó el lunes una situación sin precedentes para los productores de Centroamérica, que se estaban preparando para la inminente llegada del huracán Iota días después de que otra tormenta golpeará la zona.

La tormenta azotó Nicaragua a principios de esta semana con vientos sostenidos de 155 mph, según el [Centro Nacional de Huracanes](#) de EE.UU. Llegó a tierra a solo 8 km de donde el huracán [Eta](#) tocó tierra el 3 de noviembre, causando grandes inundaciones y daños.

"Hemos tenido algunas lluvias y algunas tormentas, pero nada como esto", dijo Andrés Ocampo, director ejecutivo de HLB Specialties, a PortalFruticola.com el lunes por la tarde antes de la llegada de la tormenta. La empresa es una importadora líder de frutas tropicales de América Latina y trabaja con rambutanes de Honduras, otro país en la trayectoria de Iota.

"Desde que hemos estado lidiando con el rambután, nunca hemos tenido dos tormentas consecutivas que nos afecten tanto, así que estamos prácticamente en territorio desconocido", comentó.

Impacto

Según Ocampo, el principal impacto del huracán Eta hace dos semanas fue logístico. La tormenta cerró las líneas navieras y los aeropuertos, lo que provocó desafíos a los productos que llegaban a Estados Unidos, dijo.

Sin embargo, del huracán Iota esperaba aún más dificultades por las fuertes lluvias, con el suelo y los ríos ya saturados de agua de lluvia de la primera tormenta.

Ocampo predijo que incluso si la lluvia demostraba no ser tan fuerte como la observada con Eta, probablemente habría inundaciones debido al suelo ya sobresaturado.

"Por un lado puede afectar la infraestructura en términos de carreteras bloqueadas, inundadas o incluso dañadas", detalló.

"Puentes [podrían verse afectados] lo que interrumpirá inmediatamente el flujo de productos desde los campos hacia los puertos y el aeropuerto. Pero también, si las lluvias son demasiado fuertes, puede haber deslizamientos de tierra y cosas por el estilo".

Ocampo señaló que no había mucho que se pudiera hacer en preparación más allá de adelantarse a la tormenta cosechando y enviando tanta fruta como fuera posible antes de su llegada.

También afirmó que probablemente habría un aumento en los precios del rambután y escasez de existencias, aunque era incierto hasta qué punto.

“Estamos en las últimas cuatro o cinco semanas de la temporada por lo que puede haber un final prematuro a la temporada dependiendo de cuánto se pierda; pero lo sabremos más probablemente el viernes o sábado una vez que haya pasado esta tormenta y podamos hacer un mejor evaluación del daño final ”, señaló.